

PREPARACIÓN DE LOS PREPROFESIONALES PARA LA PROMOCIÓN DE SALUD UN RETO EN LA EN FORMACIÓN INICIAL

*PREPARING PRE-PROFESSIONALS FOR HEALTH PROMOTION A
CHALLENGE IN BASIC EDUCATION*

Andrés Fernando Arreaga Quinde¹

Universidad técnica de Babahoyo.

aarreaga@utb.edu.ec

Mireisys Perdomo Thompson²

Universidad de Las Tunas.

mperdomothompson@gmail.com

Fecha de recepción: 14 de agosto de 2020 – **Fecha de aceptación:** 19 de octubre de 2020

RESUMEN

La preparación del preprofesional para prevenir, minimizar o impedir las manifestaciones de intento suicida en adolescentes es de vital importancia, para eliminar los obstáculos que interfieren y crear estilos de vidas sanos en función de elevar la calidad de vida, de ahí que la preparación integral desde su formación para el desarrollo de este trabajo en sus diferentes contextos de actuación, son retos que el sector educacional deberá enfrentar.

ABSTRACT

The preparation of the educational one to prevent, to minimize or to impede the intent manifestations commits suicide in adolescents it is of vital importance, because the school

¹ Msc Psicólogo Clínico, Docente de la Carrera de Psicología, Universidad Técnica de Babahoyo.

²PhD, Departamento de Educación Infantil, Universidad de las Tunas.

possesses the best conditions to eliminate the obstacles that interfere to create healthy styles of lives in function of elevating the quality of life, with the result that the integral preparation from the formation for the development of this work in its different performance contexts, they are challenges that the educational sector will face.

PALABRAS CLAVE:

Promoción de salud, prevención, intento suicida.

KEYWORDS

Promotion of health, prevention, suicidal intent

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de una cultura en salud emocional, presupone que las acciones que se instrumenten no sean espontáneas, ellas deben corresponderse con estrategias bien concebidas para que satisfagan las exigencias que la sociedad plantea a las instituciones educativas.

Se hace necesario entonces, actualizar los programas de formación e investigación de las universidades y educar en los aspectos que le permitan cuidar la salud como una prioridad para el desarrollo humano, por lo que se hace obligatorio capacitar a los pre profesionales para desarrollar este trabajo ya que la educación para la salud y la promoción de la salud dejaron de ser patrimonio del sector de la salud y se reconoce internacionalmente la necesidad de ser atendidas, de forma prioritaria.

La práctica demuestra que el preprofesional que hoy formamos aún no cuenta con la preparación que le permita dirigir acertadamente el trabajo de promoción de salud ante adolescentes que presentan manifestaciones de intento suicida.

El intento suicida y el suicidio constituyen un problema humano que existe desde el surgimiento del hombre, ocurre en todas las épocas y afecta a ambos sexos. Este ha sido explicado desde diferentes puntos de vista, pero han predominado los enfoques sociológicos y psicológicos.

El intento suicida debe verse como una falla en los mecanismos adaptativos del individuo a su ambiente, provocado por una situación conflictiva actual o ecpermanente que genera un estado depresivo o tensión emocional que son desórdenes mentales que se pueden tratar, pero hay que reconocer y diagnosticar la presencia de esas condiciones en diferentes edades.

Hay razones muy importantes para entender y prestar atención a este fenómeno, no solo porque es un hecho traumático, sino porque es un duro golpe para la familia, y todas las personas allegadas que perciben un sentimiento de impotencia, frustración, culpa, y tristeza, por lo que el preprofesional debe convertirse en el “espacio” que necesita el adolescente para reflexionar sobre sus preocupaciones, contradicciones, conflictos y brindarles elementos de análisis que faciliten la búsqueda de alternativas a los problemas.

En los momentos actuales del desarrollo educacional se destaca la necesidad de dar respuesta a un reclamo que en los últimos años resulta frecuente: el desarrollo de una educación de calidad. Por lo que se debe tener plena conciencia de que, aunque la educación para la salud tiene propósitos generales para todos, cada uno de los individuos tiene la necesidad, en última instancia, de una educación específica, especialmente dirigida a solucionar sus demandas particulares.

Cuando se educa en este campo resulta importante que el preprofesional se entregue a la tarea con el deseo de ver salir de las aulas a sus adolescentes aptos para desarrollarse felizmente durante su vida.

La importancia y necesidad de preparación del preprofesional, no puede ser una tarea que se deje a la espontaneidad, sino que es una de las actividades de mayor importancia a planificar y desarrollar desde las universidades convertidas en centros de superación de avanzada para lograr las transformaciones que se aspiran alcanzar.

En los últimos tiempos se trabaja con el fin de perfeccionar la formación del preprofesional en función de que se alcancen los niveles necesarios para desempeñarse como agente transformador de la realidad educacional en los diversos contextos en que interactúa.

Una educación de calidad debe promover el pleno desarrollo de la personalidad, entendiendo por tal un hombre que comprenda los peligros a los que se enfrenta, los desafíos que tiene ante sí, un hombre, además con arraigados conceptos éticos y morales, asociados a lo mejor que el progreso humano y social nos ha legado.

De manera particular se necesita adolescentes aptos para aprender, educables y suficientemente sanos. Evidentemente, los problemas de salud están integrados al proceso pedagógico y parte de esa pedagogía lo constituye la prevención término que cobra significado como una función social y su contenido queda determinado por los problemas que se presentan en la vida diaria. En la práctica pedagógica se ha evidenciado que existen un conjunto de

limitaciones y problemáticas sociales que atentan contra la buena calidad y equilibrio emocional de los adolescentes que los puede conducir a un intento suicida, sin embargo, su detección y tratamiento se dificulta. Por lo que la formación del preprofesional debe responder al contexto histórico concreto en las cuales tiene lugar acorde con las transformaciones, desde perspectivas teóricas y empíricas diferentes.

METODOLOGÍA

Es revelador el impacto que tiene alcanzar la formación de un preprofesional con un encargo social que esté unido a las necesidades y problemas relacionados con la formación de la personalidad de los adolescentes. Acerca de este proceso, H. Fuentes y sus colaboradores (2004: 46), consideran que:

“...La formación del profesional, constituye, por lo tanto, el proceso en el que los sujetos desarrollan el compromiso social y profesional...” y continúa “... entendiendo la formación del profesional como un proceso que se identifica al mismo con las situaciones de su entorno y con las condicionantes de carácter histórico social”.

Su posición ratifica los compromisos sociales que asumen los profesionales, de ahí la necesidad de desarrollar un cúmulo de habilidades generales y específicas de su profesión que le permitan ser.

Consecuentes con la actividad en la cual se desempeñan, con una preparación adecuada para la identificación de manifestaciones de intento suicida, problemática que se viene manifestando en la actualidad.

La Psicología Marxista se desarrolla con gran fuerza en todas las áreas y ocupa un lugar muy importante en la Psicología Pedagógica, cuyos logros y descubrimientos garantiza la formación de un hombre cada vez más integral.

Se asumen las concepciones de la Psicología de orientación dialéctico materialista del enfoque histórico cultural para el análisis de la personalidad., L. S. Vigotsky (1982) considera la psiquis como un reflejo de la realidad y reguladora de la actividad del sujeto, sus importantes ideas en torno a la unidad entre psiquis y actividad, el papel regulador de la psiquis y que el contexto histórico-social condiciona el desarrollo psíquico del sujeto, consideraciones importantes para el desarrollo integral de la personalidad del maestro primario en formación inicial, se tiene en cuenta además el concepto de zona de desarrollo próximo definida como la distancia entre el nivel real de desarrollo del sujeto y el estado deseado.

El hecho de tratarse de preprofesionales, conlleva la necesidad de tomar en cuenta que se refiere a personalidades que tienen como encargo, educar a adolescentes, convirtiéndose esto en su principal función en su sistema de relaciones sociales, de ahí que deben estar preparados para resolver los problemas que se le presenten en su vida profesional, como forma de contribuir a la transformación dialéctica de la sociedad en que viven.

L. S. Vigotsky (1982) y sus seguidores, con su posición optimista en el análisis de los factores sociales como determinantes en la personalidad, permiten considerar la posibilidad de que los pre profesionales puede alcanzar niveles superiores a partir de una concepción que lo prepare

de forma científica para asumir el reto de atender la diversidad de adolescentes con los que interactúa.

Una posición de enseñanza–desarrollo consecuente con esta escuela psicológica, implica considerar las posibilidades de desarrollo de los seres humanos como ilimitadas y en este caso es posible tomar en cuenta que en los momentos actuales existen condiciones que favorecen el cambio de conceptos en la formación de profesionales y que puede transitarse a estadios superiores.

En la adolescencia se manifiestan signos como: conducta negativa o claramente antisocial, exacerbación de fobia comportamiento histriónico y regresivo, Malhumor e irritabilidad, agresividad, consumo de alcohol y/o drogas, desinterés por el aseo personal, dificultades escolares, desmoralización, falta de alegría y trastornos del estado de ánimo dado por la conducta autodestructiva.

Ante situaciones como esta el sociólogo francés E. Durkeim (1897) realizó un estudio en el cual exploraba las variables sociológicas del suicidio. Su teoría consistía en dividir el suicidio en tres categorías muchas de las cuales aún están vigentes para cualquier investigación relacionada con el tema.

La palabra suicidio se forma con las raíces latinas sui = de sí mismo; y cidium = matar. Matarse a sí mismo. Se han considerado dos grupos distintos: los que intentan el suicidio y los que lo consuman.

La actividad preventiva de la conducta suicida desde el punto de vista psicológico está sustentado en algunas tendencias tales como la cognitiva y la histórico cultural, además de otras perspectiva vista por algunos autores como Freud (1858- 1939) que expresa la existencia de manifestaciones afectivas que influyen sobre esta conducta, como son la dependencia frustrada y la desesperanza y Menninger (1893- 1990), delineó la psicodinámica de la hostilidad y postuló que el impulso hostil del suicidio tenía tres componentes: el deseo de matar, el deseo de ser muerto y el deseo de morir.

Aceptamos y adoptamos la posición de la teoría de Shneidam citado por W. Reyes (2004) cuando dice que para prevenir y comprender el acto suicida hay que conocer los pensamientos, sentimientos, funcionamiento del yo, los conflictos conscientes e inconscientes. Shneidam enfatiza que todo intento suicida está dirigido a expresar una demanda de afecto, de amor, de ser escuchado y que debe ser interpretado como una pregunta que requiere respuesta.

Desde el punto de vista psicológico se considera que algunas características específicas como la baja autoestima, las modalidades de afrontamiento inapropiadas, el pobre control de impulsos y la agresividad elevada, contribuyen a que la conducta suicida sea una opción primaria ante la irrupción de acontecimientos de la vida entre los que se citan: la pérdida personal, los conflictos interpersonales, una relación rota o perturbada.

Investigaciones sobre este tema, ha puesto en evidencia que es un acto extremadamente complejo y realizado por una gran variedad de razones y propósitos, por lo que no debemos considerarlo simple ni libre de misterios.

Contrario a lo que se piensa, la existencia de un motivo no desencadena un acto suicida de inmediato o por impulso, sino que comienza a dar una serie de señales en su conducta por lo que el preprofesional que observe cambios como los descritos anteriormente debe comunicarlo a la familia para que sea valorado por un especialista de salud.

En tal sentido, es preciso que el trabajo de los pre profesionales tienda no solo a lograr un desarrollo cognoscitivo, sino también a propiciar vivencias, de orientar tanto a través de su propia conducta y ejemplo personal como en la dirección de los ideales y aspiraciones que se plantea.

Respondiendo a la necesidad de prevención de este tipo de manifestación es necesario reflexionar sobre las acciones como categoría de la psicología, este concepto (acciones) ha sido definido por varios autores desde diferentes posiciones.

P. Ya Galperin (1902-1988) fue uno de los continuadores de la obra de Vigotsky, profundizó en el estudio de la acción como unidad de análisis de la psiquis y en el proceso de formación de acciones psíquicas mediante la interiorización, elaboró la teoría que denominó Teoría de formación planificada y por etapas de las acciones mentales y de los conceptos. Para él la acción está formada por componentes estructurales y funcionales.

V. González (2001) aborda la temática de las acciones y la define como procesos subordinados a la obtención de objetivos o fines conscientes explica además que las acciones están compuestas por operaciones y que una misma acción puede producirse a través de varias operaciones y una misma operación puede ser parte de varias acciones, en fin, las formas en que este proceso se realice variarán de acuerdo con las condiciones con las cuales el sujeto se enfrenta para poder alcanzar el objetivo.

Las acciones propuestas tienen un carácter integral, una vez definidos el estado deseado (aspiración) y el estado real (lo que realmente ocurre en la práctica), se van graduando en correspondencia con los objetivos trazados en el Modelo del Profesional, las cuales podrán ser modificadas de acuerdo con las condiciones específicas de la escuela en que se encuentra el preprofesional en formación.

Los componentes estructurales de la acción son: su objeto, su objetivo, su motivo, sus operaciones, su proceso y el sujeto que la realiza.

RESULTADOS

El motivo expresa por qué se realiza la acción, el objetivo indica para que se lleva a cabo, el objeto es el contenido mismo de la acción, las operaciones se refieren al cómo se realiza y el proceso de secuencia de las operaciones que el sujeto lleva a cabo. Los componentes funcionales son: la parte orientadora, la parte de ejecución y la parte del control las que se encuentran interrelacionadas íntimamente.

La parte orientadora está relacionada con la utilización por el sujeto del conjunto de condiciones concretas necesarias para el exitoso cumplimiento de la acción dada. Es necesario

haber comprendido previamente con qué objetivo se va a realizar la acción (para qué), en qué consiste, cómo hay que ejecutarla, cuáles son los procedimientos que hay que seguir (operaciones) en qué condiciones se debe realizar (en qué tiempo, con qué materiales) incluso es necesario saber en qué forma se va a realizar el control de dicha actividad. Todo conduce a la formación de una imagen de la acción, de su objeto y resultado que sirven de guía, de orientación para su posterior ejecución y control.

Debe incluir además los conocimientos y condiciones necesarias en que se debe apoyar la ejecución y control de la acción y la motivación para la realización.

La parte de la ejecución consiste en la realización de un sistema de operaciones, es decir, poner en práctica todo el sistema de orientaciones recibidas. Es donde se producen las transformaciones en el objeto de la acción, ya sea material o psíquico (planificar las influencias educativas, seleccionar métodos de investigación).

La parte de control está encaminada a comprobar si la ejecución de la acción se va cumpliendo de acuerdo con la imagen formada y si el producto se corresponde con el modelo propuesto o el resultado esperado. Este permite hacer las correcciones necesarias, tanto en la parte orientadora como en la ejecución.

Partiendo de la estructura de la acción Galperin (2001) encontró que el proceso de formación de las acciones mentales pasa por cinco etapas fundamentales:

1. Formación de la base orientadora de la acción
2. formación de la acción en forma externa
3. formación de la acción en el plano verbal externo
4. formación de la acción verbal externa para sí
5. formación de la acción en forma interna, mental.

Estas etapas explican los distintos estadios por los que transcurre el proceso de interiorización a través de la cual la acción que inicialmente se realiza de forma externa, se convierte en una acción mental.

Las acciones poseen determinadas propiedades que las caracterizan: primarias y secundarias. Las primarias son aquellas sin las cuales la acción como proceso objetivo no puede existir, están presentes en toda acción independientemente del tipo de orientación que utilice para su ejecución.

Estas dependen del nivel de ejecución de la acción, plenitud de la acción, medida de diferenciación de las propiedades esenciales de las no esenciales y el grado de asimilación de la acción y constituyen parámetros a partir de los cuales podemos evaluar la acción. Una acción se domina más en la medida en que se realiza a un nivel interno, de modo abreviado, generalizada en un tiempo breve y con muy poco esfuerzo.

Las propiedades secundarias constituyen un sistema de indicadores de la acción, cuya formación se prevé de antemano. Son un producto de las propiedades primarias de la acción estas son. Razonamiento de la acción, generalización, concientialización de la acción y solidez de la acción.

Los parámetros primarios y secundarios de la acción son importantes para controlar y evaluar las acciones. Esto nos conduce a la conclusión que puede ser válida para la formación de diferentes contenidos de la personalidad, aunque su creador haya investigado en la esfera intelectual.

Las acciones comprenden el plan diseñado deliberadamente con el objetivo de

Alcanzar una meta determinada a través de un conjunto de operaciones (que pueden ser más o menos complejas) que se ejecutan de manera controlada que permiten alcanzar un objetivo a corto plazo otras por el contrario requieren el despliegue sostenido de acciones más complejas para obtener resultados que son alcanzados

Esta valoración realizada por la autora antes citada sobre la génesis de las acciones en la que refiere que estas surgen por la subordinación del proceso de la actividad a determinados objetivos que son necesarios vencer para la culminación exitosa de actividad, le posibilita a la autora de esta investigación tomar un punto de partida al considerar que las operaciones se

originan por las condiciones en que se desarrolla la acción y dictan las vías, procedimientos a seguir para su ejecución

DISCUSIÓN

Una vez definidos el estado deseado (aspiración) y el estado real (lo que realmente ocurre en la práctica), se proyectan acciones integrales para obtener una transformación, la cual debe estar encaminada a lograr que en la práctica se cumpla el estado deseado.

De acuerdo con la anterior para realizar una correcta preparación es necesario tener en cuenta un diagnóstico. Se considera conveniente explicar cómo elaborar las acciones y qué aspectos son necesarios tener en cuenta para dar tratamiento a esta prioridad que tiene hoy el trabajo preventivo.

Elaborar acciones para solucionar dificultades que se presentan en el ámbito

Educativo como son el suicidio y el intento suicida resulta importante para lograr la inserción plena del escolar a la sociedad ya que su génesis proviene de un pobre e inadecuado desarrollo de necesidades, intereses y motivaciones.

CONCLUSIONES

Es necesario profundizar en la preparación de los pre profesionales para la promoción de salud, el dominio de los elementos teóricos para el desarrollo de esta actividad en las instituciones y las alternativas de preparación diseñadas para satisfacer las necesidades en este sentido.

Las acciones elaboradas para la preparación de los preprofesionales en formación a la promoción de salud conforme con las necesidades que manifiestan los adolescentes constituye una alternativa que favorece el ascenso a niveles superiores, así como transformaciones en los modos de actuación para la prevención de las manifestaciones de intento suicida.

El trabajo de los preprofesionales no solo debe lograr el desarrollo cognoscitivo, sino también

propiciar vivencias, mejorar la información básica sobre el intento suicida de manera que cada vez se conozca y reconozca los signos y síntomas para contribuir a salvar más vidas. Aprovechar la institución como escenario ideal de trabajo de promoción de salud.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carvajal Rodríguez C. (2007) Algunas consideraciones sobre la formación de promotores de salud en el ámbito escolar. La Habana: MINED.
- Colectivo de Autores (2010). El modelo de la escuela primaria cubana: una propuesta desarrolladora de educación, enseñanza y aprendizaje.
- García, G. y Addine, F. (1997). Formación pedagógica y profesionalización permanente de los docentes, En soporte magnético, IPLAC, La Habana.
- Gorguet, I.C. (2012). ¿Cómo evitar el suicidio? Editorial Oriente. Santiago de Cuba.
- Pérez Barrero, S. (1999) El suicidio, comportamiento y prevención. Rev Cubana Med Gen Integr. 15(2):196-217 Guilbert, W. (2002). El suicidio un tema complejo e íntimo. La Habana. Editorial:Científico_ Técnica.
- Pedagogía (2011). Curso 44. Prevención educativa un concepto a debate en el ámbito adolescente, familiar y comunitario.
- Pedagogía (2011). Curso 52. La atención a la diversidad adolescente: un reto de la formación básica.
- Pérez, E. (2010). Intento suicida en la adolescencia. IV Congreso Panamericano de Salud Mental Infanto-Juvenil. Petrovsky a. V. (1978) Psicología general. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Riera c, Alonso, o y Masid, E. (1990) La conducta suicida y su prevención. La Habana. Editorial Ciencias Médicas.